Transcurrieron los siglos y con su decurso se identificó de más en más el modo de ser de la naturaleza de esta region con las condiciones actuales de vida propias de estas latitudes. Iban tocando á su fin las edades terciarias y con ellas los tiempos geológicos; apareció la especie humana y si bien ningun dato positivo justifica su instalacion en estas tierras durante aquella remota época, no es aventurado presumir que así aconteciese, dada su vecindad con Francia, donde han aparecido restos de la industria del hombre primitivo en las calizas terciarias miocenas de la Beauce. Aunque esto así no fuese, preciso es convenir en que la humanidad no debió tardar en posesionarse de esta privilegiada region subpirenaica, por cuanto al sobrevenir los cataclismos de la época cuaternaria, la grande inundacion con que barrió Dios la vida de la tierra, quedaron sepultados en la base de los aluviones abundantes restos humanos y de su tosca industria, acusando alguno de sus monumentos un grado de adelantamiento digno de fijar la atencion del observador, por mas que la generalidad de ellos atestigüen la rudeza y salvajismo de aquellos aborígenes.

Acabamos de indicar que de resultas del cataclismo universal generalmente conocido por el Diluvio, se amontonaron abundantes aluviones en el suelo de nuestra provincia, y en efecto fuè así, llegando tales depósitos á formar en algunos puntos verdaderos horizontes, constituyendo montículos ú otras masas de potencia y forma varia, en general insuficientes para cambiar las condiciones orográficas de nuestro país, aunque bastantes para modificar en algunos puntos las hidrográficas, principalmente allí donde los aluviones, tomando la forma de barreras, cerraban las entradas de los valles, dificultando el curso de las aguas y convirtiéndolos en pantanosos espadañales ó en profundos y hermosos lagos. A tal causa conceptuamos deberse atribuir el origen de los ahora extinguidos lagos, cuyas aguas cubrian las dilatadas vegas y amenos valles de Gerona, Bañolas, la Selva, San Miquel de Campmajor, llano de Bás, de Usall y otros, en cuyo seno se depositaron los finos sedimentos y productivas tierras que hoy con predileccion explota la agricultura. Algunos de ellos han venido subsistiendo hasta épocas muy recientes de los tiempos históricos, de otros pregona la tradicion su pasada existencia, y de todos la confirma la observacion geológica. Algunos de los antiguamente desecados pudieron serlo de un modo directo por la accion erosiva de las aguas, las cuales profundizando el incoherente cauce de sus canales de desahogo, con el desnivel aumentarían el curso de sus corrientes, hasta facilitar el desagüe del lago: en otros su desecacion seria motivada por la apertura